

Vilallonga: «Trevijano está obsesionado con presidir una República en España»

El escritor reafirma que la confabulación contra el Rey es «absolutamente verosímil»

Palma de Mallorca,
Matías VALLES

Don Juan Carlos se desayunó el pasado lunes en Marivent con el artículo más espectacular del verano. Curiosamente, el texto en el que se describe «una confabulación que pretende desestabilizar al Gobierno, provocar la abdicación del Rey y proclamar una República de la cual sería presidente Antonio García Trevijano», recogido ayer en estas mismas páginas, había sido escrito a veinte kilómetros escasos del palacio donde pasa sus vacaciones la Familia Real, en la casa que José Luis de Vilallonga posee en Andratx.

Pese a esa escasa distancia, el artículo llegó a manos del Monarca a través de las páginas de «La Vanguardia». José Luis de Vilallonga, marqués de Castellvell, comentaba ayer sin inmutarse, desde su casa mallorquina, que la «confabulación, que no conjura», en la cual involucra a «un especulador metido a banquero», «un medio de comunicación que roza abiertamente el amarillismo» y «un personaje allegado a Alfonso Guerra», no es un delirio sin sustento, «sino una hipótesis absolutamente ve-

rosímil, como se verá en los próximos meses».

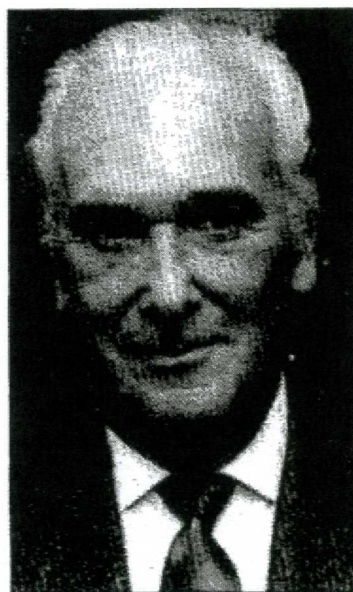
Vilallonga también se reafirmó en que «los ataques entrarán en lo personal» contra don Juan Carlos. Los portavoces de Marivent indicaron que «es uno de los artículos que le hemos pasado al Rey. Suponemos que lo ha leído, pero no habrá ningún comentario, como es habitual».

Confianza en las fuentes

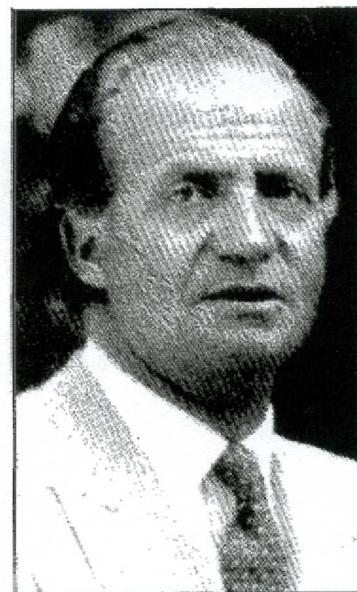
El escritor, autor de una biografía del Monarca a través de las entrevistas mantenidas con el Rey, precisó que «no he hablado del tema con don Juan Carlos, pero ya lo habrá leído. La gente que prepara esto es peligrosa, y mis informadores no se han equivocado nunca».

Entre estos informadores se encuentra, según el propio Vilallonga, un ex agente del Mossad, el servicio secreto israelí.

El director adjunto de «La Vanguardia», Lluís Foix, reconocía ayer el alud de llamadas que habían recibido y expresó la postura oficial del periódico: «Vilallonga viene publicando su «Carta de París» desde hace cuatro años sin interrupción. Este es un artículo distinto, pero se trata



José Luis de Vilallonga.



Don Juan Carlos de Borbón.

de la opinión de su autor, no del diario». El rotativo catalán no tiene previsto publicar ninguna prolongación de la historia.

De momento, de quien no se conoce la reacción es de García Trevijano, a quien Vilallonga acusa de inspirar la conspiración. Según el aristócrata, el notario «está obsesionado con presidir una República en España desde los tiempos de la Junta Democrática, de la que él fue coordinador y yo portavoz».

El artículo ha conmocionado el último tercio de agosto, y fuentes ligadas a su salida a la luz admiten «su inusitada dureza». Desde Andratx, el escritor reconoce que «me advirtieron de que sería un bombazo y de que habría serias repercusiones, pero decidimos sacarlo».

En el artículo aparecen los nombres de Luis María Ansón,

director de «ABC», y Alfonso Guerra, y se transparentan los del diario «El Mundo», su director, Pedro J. Ramírez, y el banquero Mario Conde, cuyas concommitancias fueron desgranadas por Vilallonga desde su casa mallorquina, aunque sin establecer una conexión necesaria con su trama.

Respecto al ex banquero, «que financia las campañas antigubernamentales emprendidas por el citado medio», según afirmaba en su artículo, Vilallonga mantenía ayer una ambigüedad calculada: «Yo no he pronunciado el nombre de Mario Conde, pero si tú lo has identificado, todo el mundo lo habrá hecho».

Y sin pestañear, el escritor y grande de España avizora que «ahora van a meterse conmigo, pero soy un hombre libre y sin patrón, así que no me preocupa».